Miércoles 19 de Octubre de 1898. Año XVI.—Núm. 4.851

DIARIO DE TORTOSA

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL-DINASTICO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE CAMPOMANES DE (ENSANCHE DEL TEMPLE)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Tortosa, en la Administración, y Librería de Bernis.—En Barcelona, Agencia de Roldós y Compañía, Rambla del Centro, 37 idem de Cornet, Arclas, Núm. 5.—En Madrid, S. G. A., Alcalá 6 y 8

JEFE REGIONAL

D. Antonio Kies Muñoz

PRECIOS DE SUSCRIPCION

[illegible] ... [illegible] pesetas

Anuncios y comunicados, precios convencionales.

A Puerto Rico

La despedida

Ayer cambió Puerto Rico de nacionalidad.

La injusticia, la fuerza bruta, un acto de expoliación, el dominio del fuerte sobre el débil arrancan á España una de sus hijas queridas.

A partir de ayer, Puerto Rico es colonia norteamericana.

La que descubrimos, civilizamos y tratamos con la solicitud y cariño de una hija, pasa á ser yanki.

Nuestro idioma, nuestras costumbres, nuestros nombres, todo lo que allí implantamos un día, desaparecerá en breve.

Lo ha querido el destino y su voluntad se cumple.

Después de cuatrocientos años de dominio en América, nuestro poder termina; el nombre de España se borra en el nuevo continente.

¡Con cuánto dolor despediríamos á los hermanos que allí quedan, si otra hubiese sido su conducta! pero para colmo de dolor y de desperación también ellos nos abandonan; ellos tambien olvidan nuestros favores y nuestros afectos.

¡Qué le hemos de hacer!

La fatalidad borra hoy la pequeña Antilla del mapa español. Mañana borrará á Cuba.

Ha llegado el momento de la terrible prueba.

Tengamos valor para soportarla.

CUENTOS DE LA CALLE

El suceso de ayer

Cuando la pobre Andrea supo que su hijo Luis era soldado quedóse helada de terror. Desde muchos meses, antes la idea de que iban á arrancársele de los brazos para llevarle al cuartel y á la guerra de Cuba tenía á la misera lavandera sombría é inquieta. Era un mal irremediable, espantoso, que acababa con su única dicha.

La mujer tendría unos cincuenta años, pero el hambre y las penas la daban aspecto caduco. Su marido se cayó desde un andamio de esos que en la culta villa tolera la sabia autoridad, para que nunca falte carne fresca en el Depósito de cadáveres. Esto ocurrió á los pocos meses de haberse casado Andrea. Fué madre cuando apenas se había repuesto del dolor de la viudez y se consagró á trabajar para mantener al niño, que iba desarrollándose tímidamente con esa salud endeble, característica del proletariado de las grandes ciudades. Se hizo lavandera, y allá abajo, en las tétricas márgenes arenosas del Manzanares, frente á un cementerio, tenía su banca y en ella se pasaba el día consumiendo la escasa energía en convertir la sucia espuma de jabón en unos cuantos perros grandes.

El muchacho no había podido medrar en ningún oficio porque siempre estaba enfermo. El cariño de la madre manteníale en pié contra las asechanzas de la muerte. Era un joven enteco, flaquísimo, con los ojos grandes y tristes; algo encorvado, que rara vez reía y que solía estarse horas y horas silencioso como si la conciencia de su inutilidad le hiciese comprender que no tenía derecho al júbilo.

Llegó el sorteo, y Andrea no pudo ó no supo librar del servicio militar á su hijo, á pesar de que éste carecía de padre. No tuvo valedores que hiciesen prosperar el expediente de excepción, y fué una de tantas viudas á quienes la ley ha desatendido en la rápida recluta de la guerra.

Quedóse sola. El mozo, vestido de rayadillo, partió de Madrid, embarcó en Cádiz y llegó á Cuba, donde sufrió la misma suerte que otros tantos.

La madre sin hijo, en su banca del Manzanares y en su guardilla de la calle de Embajadores, fué un caso más de dolor sin esperanzas. La pobreza horrible en que yacía, la vulgaridad de su persona y de su existencia no destacaban esta agonía sin muerte del montón confuso de tristezas que forman esta lamentable confusión de desventuras que se llama el común vivir humano. Nadie se fijó en Andrea. Iba muriéndose la vieja al compás de los golpes de pala sobre la jabonada ropa, y con los ojos blanquecinos que la corriente arrastraba íbanse sus últimos alientos y los postreros restos de su esperanza.

Luis no había escrito carta alguna desde que se marchó y de eso hacía dos años. Hallábase sin duda en alguno de aquellos destacamentos perdidos en la manigua, sin comunicación con el resto del mundo. Andrea creía que había muerto, y como á muerto le lloraba; pero en ocasiones palpitaba en su corazón la esperanza. ¡Acaso vivía y cuando menos lo pensara iba á presentarse en el lavadero ó en la guardilla. En estas dudas el alma de la madre se desgarraba. Todas las facultades de la misera se iban consumiendo. Apenas le quedaba la cantidad de espíritu bastante para rezar á la virgen de la paloma y ofrecerle lo que le quedara de vida si tornaba el mozo, aunque viniera aniquilado por las enfermedades ó los combates. No esperaba del chico heroicidades; ni aun en los momentos de mayor optimismo imaginaba que iba á volver cargado de cruces y galones: lo más á que aspiraba, era á recoger el cuerpo casi destrozado del hijo para curarlo y amarlo con ternura suprema y enterrarse con él si podían más las dolencias que el cariño.

Un día supo Andrea que volvían los soldados. ¡Sí, volvían en legiones desastrosas y llenaban los caminos y las estaciones y los hospitales! Vió á muchos con sus uniformes rotos, con sus rostros morenos y delgados y preguntó por Luis, Luis Sanchez, del batallón de Simancas, que embarcó en el «Colón»... Nadie le daba noticia del muchacho. No le conocían.

Pasaron los meses—que para Andrea eran años,—y un día...

Volvía la infeliz del lavadero, había subido los cien escalones de la guardilla, medio reventada por el peso de un colosal saco de ropa, cuando una vecina le dijo que había ido á preguntar por ella, por Andrea López, un sanitario, y como no la encontrara, había encargado que la dijeran que su hijo había vuelto y estaba en el Hospital Militar.

Andrea se dejó caer al suelo sobre el costal, sin decir una palabra, sin lanzar una exclamación, anonadada y temblorosa.

Así permaneció unos minutos. Después se puso en pié, bajó la escalera á saltos, echó á correr hacia el Hospital...

Ya era noche cerrada. No se permitía la entrada en el benéfico establecimiento. Andrea no quiso separarse de la puerta, delante de la que un centinela paseaba lentamente, y allí pasó la noche.

¡Noche de angustias horrendas! Sentada en el suelo, junto al alto muro acribillado de ventanas, permoneció horas y horas, insomne y vigilante, puesta la atención toda en los ruidos que del edificio salían.

Cuando cesaron los rumores de la calle creía escuchar quejidos de enfermo. Luego el silencio dominaba totalmente, y sólo oía los latidos de su corazón, que quería escapar del pecho y entrar en el Hospital.

Llegó la mañana ¡porque todo llega! hasta lo que se aguarda con impaciencias que centuplican el valor de los minutos. Pudo subir la anciana á una sala donde había muchas camas. Corrió hácia una. Allí estaba Luis.

Peró, no: no era Luis. Era su espectro. Apenas pudo el chico devolver un beso de los muchos que su madre le daba con vehemencia desatentada.

Cerca del lecho estaban un cura y un practicante. Trataron de separar á la madre del hijo: no fué posible. Se habían unido con el último abrazo y sus dos almas habían escapado juntas á los suplicios de este bajo mundo.

—¿Han muerto los dos?—preguntó el cura.

—El—dijo el practicante,—estaba espirando. Ella no ha podido resistir la impresión... Acaso un aneurisma...

El sacerdote permaneció un rato rezando en voz baja. Luego señalando al cielo, exclamó:

—¡Se ha consumado la *repatriación*!... ¡Los desdichados tienen su patria allá arriba.

J. ORTEGA MUNILLA.

(De *El Imparcial*.)

Mercado de Reus

Precios que han regido en las operaciones concertadas en el mercado celebrado ultimamente en Reus.

Vinos tintos.—Pié de Montaña, de 20 á 22 pesetas; de este término, de 19'00 á 23'09; Tarragona y Valls, de 20 á 22; Montblanch, 18 á 20; Bajos del Priorato, de 00 á 00'00; Riudoms, Cambrils, Montroig, de 00 á 00 los 121'60 litros.

Idem blancos.—Tarragona y Valls, vírgenes, de 28 á 30; de Montblanch, de 25 á 28.

Mistelas.—Negras, de 60 á 65 pesetas; blancas, de 60'00 á 62'00 los 121'60 litros.

Espíritus.—Selecto 39,40° con casco, de 000 á 148 pesetas; extrafino de 000 á 146; fino corriente de 000 á 154 el hectólitro; flojedad.

Aceites.—Fino de este campo, de 0'00 á 4'40 pesetas; Urgel, de 0'00 á 4'50; Arrieria, de 00 á 4'75; aceite nuevo, 0'00; cuarta 4'13.

Avellanas.—De 13'00 á 43'50 pese-

tas el saco de 58 kilógramos.

Almendra.—Mollar en cáscara, de 65 00 á 66'00 pesetas el saco de 50 kgs; Esperanza en grano, de 115 á 120 00 pesetas; Planeta, de 130 á 000; común en grano, de 105 á 000'00 el quintal 41'60 kilos.

Algarrobas.—De 00'00 á 0'00 pesetas el quintal las viejas, de 0'00 á 00 las nuevas.

Crónica General

Por la salud pública

No es de ahora cuando parte de la prensa llama la atención del Gobierno, sobre el peligro que para la salud pública entraña el cercano desembarco de tantos soldados postrados por la fiebre. Nadie podría perdonarle la imprevisión en este punto; imprevisión cuyos resultados perniciosos, habían de ser enormes é inmediatos.

Preciso será que proceda el Estado con el mayor acierto, para evitar que germine y crezca en la Península el mal que de Cuba traen, por pago de su valor, los que allá fueron á defenderla contra el enemigo de casa y del extranjero. Ante el temor de que se cometa algún error ó descuido, nos creemos en el deber de hacer oir la voz en defensa de la salud pública, amagada de importante alteración.

No basta con que sea universal la creencia de que más vale prevenir que remediar, ni bastan tampoco, por grandes y espléndidas que sean, las manifestaciones particulares de patriotismo, el esfuerzo individual, para atender á tanto enfermo y al gasto y trabajo que su aislamiento exige, así como el que ocasionen las providencias sanitarias, en estos casos indicadas.

Ya hemos dicho que se trata de un asunto de público interés, y agregamos ahora, que su índole no consiente improvisaciones, dañinas igualmente para el país, y para los que á él ván á llegar. Menester es ya, sin perder días, dictar disposiciones, allegar fondos, instalar lazaretos, distribuir personal apto para lo que han de servir, etc. Pues bien: todo esto no se hace debidamente aprisa y corriendo, sino obedeciendo á un plán muy meditado, y llevado puntualmente á ejecución.

Piensen los encargados de velar por la salud del pueblo, que sería tremenda la responsabilidad que podrían contraer sí, por descuido y pereza, quedaran cortos y llegaran tarde. Por nuestra parte, no tendríamos tranquila la conciencia, si no hubiéramos escrito lo que antecede, que es, á nuestro juicio, lo que está en el corazón y en la mente de la nación entera.

El servicio telegráfico vuelve, como otras veces, á sufrir frecuentes «intermitencias,» que perjudican el crédico de nuestra publicación.

Telegramas depositados en la Central de Madrid á la una de la tarde, los recibimos con un retraso inconcebible.

Así es que nos resulta perfectamente inútil el servicio frecuentemente, y perdidos los gastos hechos para complacer á nuestros suscriptores, al tener que retirar algunos telegramas, por haber perdido la oportunidad.

A seguir así el telégrafo, no funcionará en España más que durante el verano, pues en cuanto empiecen las lluvias propias del invierno, se tendrá que cerrar, aunque no haya tormenta alguna, y encargaremos entonces nos sean conducidos los telegramas *burricalmente*, y tal vez llegarán antes.

Mañana por la noche darán un concierto en este Teatro Principal, los notables concertistas de violín y piano D. Antonio Rós, primer premio del Conservatorio de París y compañero y discípulo del maestro Sarasate (al que ha acompañado en su *tournée* por Francia, Suiza y Alemania) y la distinguida y afamada pianista, Srta. Consuelo Mojados, primer premio del Conservatorio de Madrid, artistas que han sido objeto de admiración en las principales capitales.

Durante la noche última han soplado fuertes ráfagas de viento.

La temperatura vá refrescando, haciéndose necesarios los abrigos de entre tiempo.

Parece que definitivamente, las funciones que darán en nuestro Teatro Principal, los jóvenes aficionados de quienes hablamos días atrás, serán las siguientes:

Domingo 30 octubre, por la noche, *Don Juan Tenorio*.

Lúnes 31, á beneficio de la *Cruz Roja*; *El Nudo gordiano*, lectura de poesías, y estreno del pasa tiempo en un acto, en prosa catalana, *La Vetllada de Totsans*, original de un querido amigo nuestro.

Màrtes 1.° de noviembre, tarde y noche, *Don Juan Tenorio*.

Hoy no hemos recibido el cambio de nuestro apreciable colega *El Heraldo* de Castellón.

Muchos días nos falta tambien el *Diario de Avisos* de Manresa.

Le ha sido concedida la licencia de dos meses, al registrador de la Propiedad de Morella, D. Manuel Alvarez.

El tren exprés de Valencia llegó ayer tarde con bastante retraso, por haber salido de dicha capital, largo rato despues de la hora de itinerario.

Ha sido nombrado inspector local de la renta del timbre de ésta provincia, D. Laureano Gavarrio Saludes.

Nuestros labradores aprovechan estos días para dedicarse con preferencia á la siembra de cereales.

La guardia civil de Ametlla, ha detenido á dos sujetos que cortaron varios árboles en una propiedad particular.

El día 15 se registraron en esta dos nacimientos y tres matrimonios.

El 16 cuatro nacimientos y una defunción.

Y el 17 una defunción y cuatro nacimientos.

Hoy ha llegado con una hora y 27 minutos de retraso, el tren de mediodía. Según nuestras noticias, en la estación de Tarragona ha detenido su salida, con objeto de esperar el tren procedente de Barcelona.

El día 30 del corriente mes, cesa en sus funciones la Comisión provincial, compuesta de los Diputados señores Vidiella, Cañellas, Guasch, Castells y Murall.

Convocados por el Sr. Teniente coronel de la fuerza que guarnece esta plaza, D. Manuel Moreno Churruca, ésta mañana han celebrado una reunión en el edificio del Gobierno militar, los representantes de la prensa local. Dicho señor les ha expuesto el objeto de la convocatoria, relacionado con el ejercicio de la prévia censura, mostrándose muy deferente con los periodistas, á cuya atención y amabilidad han correspondido nuestros compañeros, haciendo al Sr. Moreno ofrecimientos de síncera amistad.

La reunión ha durado media hora.

El DIARIO DE TORTOSA reitera al digno teniente coronel del Regimiento de Almansa, el saludo que le dirigió hace pocos días, haciéndolo extensivo á los jefes y oficiales de la guarnición de esta plaza.

El Sindicato de riegos del Delta derecho del Ebro, convoca á Junta general extraordinaria, á los propietarios de la quinta zona, denominada de la izquierda, para el día 30 del actual.

El opulento comerciante de Barcelona, D. Isidro Gasol, muy conocido en este país, ha remitido 5.000 pesetas, con destino à la *Cruz Roja* de Tarragona.

Actos de tal naturaleza, merecen consignarse.

El ministro de Hacienda ha dispuesto que no se admitan á los Ayuntamientos las cédulas personales sobrantes de la recaudación voluntaria, si aparecen con los talones cortados. Y no solo les hace responsables de esas cédulas sino que se les obliga á pagar las duplicadas correspondientes al período ejecutivo.

Es, pues, necesario para evitar tal perjuicio, que los Ayuntamientos devuelvan las cédulas sobrantes, llenas, sin fecha ni firma y con su correspondiente talón sin cortar. Solo así les serán admitidas.

Los ingleses y americanos, los oficiales que regresan de las colonias saben todos que, para sostener las fuerzas, hacer grandes marchas, la quinina les es absolutamente necesaria; no se sabe bastante en España los grandes servicios que puede prestar la quinina encerrada en pequeñas cápsulas llamadas de «Pelletier», el inventor de la quinina; seria deseable que se generalizara su uso.

Un método enteramente nuevo para quitar manchas va introduciéndose en todas partes. Sin necesidad de mojar la ropa se pueden quitar las manchas por medio de una pasta. El autor de esta pasta ha dado un paso decisivo en el camino del progreso, respecto de quitar las manchas, por ser ésta ventajosamente superior á los líquidos conocidos que hasta ahora estuvieron en boga. ¿Quién no ha sufrido el chasco de que, al quitar una mancha, haya desmerecido el color de la prenda? Nada más natural que ésto suceda, tratándose de telas con colores poco sólidos, las cuales abundan más de lo que generalmente se cree.

Claro está que si se trata de quitar las manchas en los vestidos con liquidos, se irá de sorpresa en sorpresa al ver que se corre el color ó desaparece en parte, quedando después un borrón.

Todas estas dificultades y contratiempos se subsanan haciendo uso de la pasta conocida en el comercio con el nombre de Opal Pasta.

POSTRES VARIOS

¡Padre mío!...

Yo que cantando viví
amor, dichas y pesares,
cantarte no pretendí
que nunca hallé mis cantares
dignos ¡oh padre! de tí.

Hoy que entre escarchas de llanto
nieves de la vida siento,
á tí se eleva mi canto
como un suspiro que el viento
arrebata á mi quebranto.

Como por ley necesaria
siempre en el mar muere el rio,
mezclados con mi plegaria
ván mis cantos, padre mío,
á tu fosa solitaria.

Que muertas mis alegrías,
disipada mi ilusión,
entre eternas agonías
nido busca el corazón
bajo tus cenizas frías.

Quiere el alma despertar
al recuerdo del ayer
y palpita al recordar
largas horas de placer
que es imposible borrar.

¡Guardo un desprecio profundo
para ese mundo que ríe
de lo grande y de lo inmundo!
¡sin que tu mano me guíe
qué de espinas tiene el mundo!

Contra la maldad luché
á toda ventura ageno
y en el combate triunfé!
¡tú me enseñaste á ser bueno
y así he luchado con fé!

¡En este mar borrascoso
en vano busco la calma!
¡más ya no lucho afanoso,
que también se cansa el alma
de combatir sin reposo!

En la humana confusión
haz que débil no sucumba
y que al morir la ilusión
busque y encuentre en tu tumba
un rayo de inspiración.

Te lo pido padre mío,
por las inmensas delicias,
fuentes de santo rocío,
que dejaron tus caricias
en mi corazon sombrío.

Por aquel beso candente
que pusistes al morir
sobre mi mejilla ardiente,
que hizo mi sangre subir
del corazón á la frente.

Por aquel bendito hogar,

cuna del noble placer
que halla en la virtud su altar,
en donde aprendí á querer,
y donde aprendí á rezar.

Y por mi madre querida,
que iluminó mi conciencia,
tu compañera escogida
en el bien de tu existencia
y en las penas de tu vida.

¡Rayos del edén perdido!
recuerdo de dulces años
que no sepulta el olvido
en el mar de desengaños
donde lucho sumergido!

Tu espíritu vive en mí
y mi recuerdo constante
con mi llanto te ofrecí;
¡aunque no hay llanto bastante
para verterlo por ti!

Me diste en la religión
el más sagrado consuelo
y á ella torna mi razón;
¡bendíceme desde el cielo,
padre de mi corazón!

. . . .

Si á tí mi canto elevé
en alas de mis pesares,
sagrado mi canto fué;
¡al eco de mis cantares
haz que despierte mi fé.

NARCISO DIAZ DE ESCOBAR.

Noticias de Madrid

(*Del dia 18 Octubre*)

Por telègrafo y telétono

Las noticias de París

La Correspondencia de España dice que á falta de noticias concretas de París que calmen la justa ansiedad del público, tiene el Gobierno el deber de procurar á los españoles alguna satisfacción moral; de lo contrario el escepticismo lo invadirá todo y precipitará la total ruina de la patria.

«El Correo Español»

—Dedica un artículo tan enérgico como elocuente á la pérdida de Puerto Rico.

Hoy, dice, el arbol de la patria pierde una de sus más hermosas ramas, el alma de una de sus más queridas ilusiones.

Guardia civil

—*La Correspondencia Militar* pide que se aumente el número de plazas del benemérito cuerpo de la Guardia Civil.

Protesta

—El gobernador de Cádiz, D. Pascual Ribot, contesta hoy desde *El Correo* á un artículo que ayer publicó *El Nacional* con el epígrafe «El reino de Sarasa», en el que se le acusaba de tener arrendado el juego de aquella provincia y de haber legalizado uno de los vicios más monstruosos y repugnantes.

Protesta el señor Ribot de tales acusaciones y las califica de calumniosas.

Francia se prepara

—París 18.—Se observan grandes preparativos en el ejército y en la armada.

En Tolón se han reunido en Consejo varios jefes de marina.

Se atribuyen estos aprestos al temor de un próximo conflicto con Inglaterra.

Pidiendo un buque

—El general Ortega ha telegrafiado al Gobierno pidiendo un buque para poder regresar á España con el resto de las tropas y empleados que han quedado en Puerto Rico.

Nuevo general

—Parece que hasta mediades de la próxima semana no se firmará el decreto cubriendo la vacante ocasionada en el generalato por la muerte del señor Sánchez Molina.

Recompensas

—En breve firmará la Reina varios decrteos otorgando recompensas al ejército de Puerto Rico.

A Puerto Rico

—Telegramas de la Habana dan cuenta de que han salido para Puerto Rico con objeto de completar la evacuación de la pequeña Antilla, los trasatlánticos «Gran Antilla» y «San Ignacio».

Amenaza

—Ha sido muy comentada la noticia de que Aguinaldo ha amenazado á los españoles que se hallan en su poder con fusilarlos apenas tenga noticia de que haya salido de España el primer buque conduciendo refuerzos á Filipinas.

Pidiendo dinero

—El general Blanco ha telegrafiado al Gobierno pidiendo 3.000.000 de pesos, que le serán remitidos en tres giros diferentes.

Sin Consejo

—Los ministeriales dicen que probablemente mañana no habrá Consejo, pues los comisionados de París no necesitan ya más instrucciones.

Colisiones

—Un telegrama de la Habana, da cuenta de que han ocurrido varias colisiones entre oficiales españoles y cubanos separatistas, debide á las intemperancias de estos últimos.

De Filipinas

—Los últimos telegramas de Filipinas, dan cuenta de que los tagalos siguen realizando todo género de inconcebibles desmanes.

Aguinaldo sigue en Malolos con su estado mayor.

REMITIDO

Sr. Dr. del DIARIO DE TORTOSA.

Muy señor mio: Suplico la inserción del siguiente Remitido en las columnas de su ilustrado periódico, en bien de la humanidad, para corregir muchos errores como nosotros los hemos tenido. Gracias á usted por ello de s. s. q. b. s. m.,

Cármen Centelles.—Ferrerías.

Hace unos once ó doce años que llevaba un tumor *duro* y *fétido* que sufría, de fuertes dolores, vaidos, atontamientos, etc., etc., sin ponerme en cura, por la errónea creencia que decían *al oido pocas cosas, que es peligroso*; pero al llegar en un estado que no es esplicable, me escribió una familia residente en ésta, de las curas obtenidas por el señor Cucala, y decidí ponerme en cura el 21 de Julio, y hoy puedo dar fé, que operada á corte y mano con fuego eléctrico hasta penetrar al fondo del hueso, encontrándome después de un mes de observación, sin molestias ni supuración y contenta hasta la exageración, por hallarme libre de lo que largos años me robaba mi alegría y bienestar. Oigo el reloj de bolsillo cerca un palmo de distancia, debido, según dice el médico señor Cucala al no haber destruido un huececillo que se llama estribo.

ULTIMA HORA

TELEGRAMAS

Servicio especial del DIARIO DE TORTOSA

Menudeando

Madrid 19—10 mañana.

Menudean las entrevistas entre los personajes conservadores.

Se notan síntomas de aproximación entre ciertos elementos.

Creen muchos que estando diseminados, ha de serles mas difícil la conquista del poder.—*Mencheta.*

ANUNCIOS

Imp. Sucesores Bernis.—Tortosa.

Disponible

Disponible